

# LA CRÓNICA

## DE CASTELLON.

PERIODICO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.	SE PUBLICA TODOS LOS LUNES, MIERCOLES Y VIERNES.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.
En Castellon, al mes. . . . . 4 rs.	Se suscribe en la imprenta y librería de Soto y Salazar,	Los suscritores, línea. . . . . 6 mrs.
Fuera, trimestre. . . . . 13 »	plaza de la Constitución, núm. 33.	Los no suscritores. . . . . 12 »

CASTELLON 17 DE FEBRERO.

Hay en el hombre un espíritu de socialidad que es el criterio de sus acciones, dilatar la esfera de sus relaciones, aumentar el número de emociones, de conocimientos, de impresiones; dar á las pasiones movimiento en esa eternalucha del placer y del dolor: hé aquí la vida, la sociedad, el mundo. Dejad que el filósofo estudiando con la frialdad del raciocinio, seque en flor el encanto de la poesía convirtiendo la vida en un páramo. ¡Ay, no escribimos para los viejos ni los descreídos que muerto el corazón, sienten con la cabeza, con la cabeza nevada por el tiempo y los desengaños! Escribimos para la juventud, para los que creen y aman, para esa generación nueva que llena de gracia en sus maneras, de dignidad en su

### FOLLETIN.

#### DESDE LA PATRIA AL CIELO.

##### CUENTO DE COLOR DE ROSA. PRIMERA PARTE.

(Continuacion.)

Era una hermosa mañana de Mayo: todo cantaba y reía, el sol asomando por Oriente, los pájaros en la enramada, las campanas en la torre y las flores en el huerto. Todo cantaba y reía menos el corazón de la pobre Teresa que estaba desconsolado.

Teresa se fue al huerto á ver si el rosal tenia rosas para engalanar el altar de la virgen. Cargadito de ellas estaba, y nunca las habia ostentado tan hermosas como aquella mañana. Lo único que les faltaba eran algunas gotas de rocío que abriantasen sus frescas hojas reflejando los primeros rayos del sol de Dios que empezaba á bañar el horizonte.

Teresa empezó á coger rosas llorando mientras las cogía. Hizo con ellas un lindo ramillete y se encaminó á la iglesia que el sacristan habia dejado abierta mientras subia á la torre á tocar á misa primera.

porte, de alegría en su espresion, es la mas dispuesta á reunirse en torno de un sentimiento, á alimentar renovando la sagrada llama que arde en el altar de la fé y del amor.

Pues bien: ved que estamos en el invierno, en esa estacion en que la naturaleza reconcentrando sus fuerzas se prepara como para una elaboracion; del mismo modo que vosotros reconcentrais y guardais vuestras pasiones para desplegarlas mas tarde con toda majestad, en esas tibias y perfumadas atmósferas de vuestros salones, que son la primavera de vuestros deseos y felicidad. Y sin embargo: todo está completamente tranquilo, si tranquilidad puede llamarse ese estado anómalo é irregular, en el que todo yace estéril y sin vida, donde no hay reuniones, ni aventuras, ni chismes, ni enre-

dos; donde no se canta, ni se baila, ni se pasea, y se pasa la vida entregados tan solo á las funciones orgánicas, enervando el espíritu que quiere la vida de relacion. Ese curso ordinario de las cosas, esa monótona tranquilidad, esa formal apatía que es el encanto de los viejos y forma esa gravedad cómica de nuestros abuelos, no se aviene ya con nuestro carácter humorístico, en el que nos falta el tiempo para desarrugar el entrecejo que una fuerte emocion nos ha causado, y dar lugar á una distinta impresion que nos entreabre la boca para sonreirnos. Es esta una época en la que el hombre se multiplica y se reproduce, mas en su comunicacion y en su trato, que en el espacio; en el que la existencia se cuenta mas por el número de emociones que el de años. Así es que en la actualidad

El indiano continuó:

—Yo tengo grandes riquezas en América y voy á hacer un largo viaje para volver aquí trayendolas conmigo, porque aquí quiero pasar el resto de mis días. No tengo familia ni parientes á quienes confiar el cuidado de esta casa durante mi ausencia, y quiero que tú y tu hijo tomeis á vuestro cargo este cuidado.

—¡Señor, exclamó Teresa, nosotros conservaremos religiosamente cuanto V. nos confie

—Si así lo haceis, como no dudo, á mi vuelta sereis mi única familia; si muero antes de volver, no me olvidaré de vosotros, y durante mi viaje tendreis lo necesario para vivir tranquilamente.

Teresa apenas podia espresar su gratitud porque la alegría embargaba su voz. El indiano, que hablaba con ella en una hermosa biblioteca que encerraba millares de volúmenes, continuó:

—Ves estos libros, Teresa?... cuidádmelos con esmero, que ellos han sido siempre y son y serán mis mejores amigos: á ellos debo la tranquilidad de mi alma, lo que vosotros, pobres aldeanos, que nunca habeis visto sábios, llamais mi sabiduría y hasta las riquezas que aquí y en América poseo.

(Se continuará.)

ANTONIO DE TRUEBA.

El primer rayo del sol penetraba por una ventana del templo y bañaba con su dorada luz el altar de la madre de Dios.

Teresa colocó en el altar aquel ramo de rosas coronadas de lágrimas, y de repente un resplandor divino deslumbró sus ojos é inundó de luz el templo: el sol, reflejando en las lágrimas que coronaban las rosas, habia trocado cada lágrima en un diamante rico de luz y hermosura!

La pobre aldeana alzó sus atónijos ojos á la virgen, y creyó ver una sonrisa llena de amor y gratitud en los labios de la Reina del cielo!

Poco despues salió del templo con el corazón henchido de santa esperanza, y se dirigió presurosa á su casa para hacer partícipe de su alegría al hijo de sus entrañas.

Al pasar junto al palacio del indiano, oyó una voz que la llamaba y alzó los ojos al balcon del palacio.

—Teresa, la dijo el indiano, sube, que deseo hablar contigo.

Teresa se apresuró á subir, llena, sin saber por qué, de gratísima esperanza.

—Enjuga tus lágrimas, Teresa, añadió el indiano, que yo voy á proporcionaros la subsistencia á tí y á tu hijo.

—¡Hijo de mi alma! exclamó la aldeana pensando en la dicha de su hijo antes que en la propia.

nada mas frecuente que ver por nuestras calles jóvenes con canas, y viejos imberbes; y eso os probará que esos seres híbridos que no cumplen con el destino del hombre, que es el de creer y sentir, son en su espíritu transfugas de la vieja sociedad, á quienes faltándole la idea de sociabilidad en su expresion mas exacta, se encierran en la concha de un refinado egoismo; poniendo por fronteras de la humanidad los primeros límites de su existencia. Mas está el corazon de la sociedad, la juventud que es la que mas siente y que no conoce ni la soberbia ni el egoismo, esperando poner su nombre en el Carnaval de 1860; vedla bulliciosa y alegre componer sus trages, arreglar sus dijes, embellecer su fogosa fantasía con chistosos epigramas, encantadoras aventuras, seductoras ilusiones; y cuando el carnaval se nos presenta precedido de días tan gloriosos, como los que tenemos ahora los españoles todos; entonces sube de punto, el buen humor y la necesidad de entregarse al delirio de un wals con una de esas sultanas de ojos negros y rasgados; que parecen escapadas del palacio de Arsini, para vengar la toma de Tetuan. Nosotros sabemos que se abren los salones del Casino, y confiamos que nuestras bellas paisanas harán alarde de sus gracias y nos proporcionarán buenos ratos exhibiendo trages africanos.

DOMINGO CALBO.

### NOTICIAS GENERALES.

Desde que el general Rios se halla investido del carácter de corregidor y jefe del ayuntamiento de Tetuan, los naturales suministran por contrata 15,000 raciones diarias y se aumenta, además, todos los días la venta de artículos de primera necesidad.

El almirante de la escuadra inglesa que se hallaba en Gibraltar, se ha hecho al mar con direccion á Levante, acompañado de tres navios y una fragata. Probablemente se dirigirá á Malta.

«El Galignani» periódico inglés que se publica en Paris, opina, como otro de sus colegas allende el canal de la Mancha, que la toma de Tetuan debe decidir al emperador marroquí á demandar la paz.

Segun este y otros diarios del mismo ori-

gen, en el plan de operaciones del general en jefe entra el dirigirse inmediatamente á Tánger.

El ayuntamiento de Valencla, animado de un sentimiento muy laudable, ha acordado en una de sus últimas sesiones, poner á la plaza de San Domingo de aquella ciudad, el título de plaza de Tetuan.

Cerca de 200 convalecientes acaban de volver al campamento de Tetuan en el vapor «Mateo», que lleva allí al mismo tiempo galleta y café.

Un periódico francés, que recibe muchas inspiraciones del gobierno imperial, publica un cuadro de las fechas en que se han de realizar las reformas anunciadas por el emperador. Los datos proféticos de «El Constitucionab» dicen:

1860. 1.º de Junio: Supresion de los derechos de introduccion impuestos á los algodones y á las lanas.

Aplicacion de la tarifa belga, al carbon de piedra y al coke inglés.

— 1.º de Octubre: Sustitucion de un derecho de 7 francos á los que hoy se cobran sobre el hierro.

— 31 de Diciembre: Disminucion de los derechos de importacion de máquinas.

1861: 1.º de Enero: Disminucion de los derechos de introduccion de azúcares.

— 1.º de Junio: La prohibicion de hilos y tejidos de cáñamo quedará reemplazada por un derecho, que no podrá exceder de 30 por 100.

— 1.º de Octubre: Abolicion de todas las demás prohibiciones.

«El Banco de Valladolid» ha tomado la determinacion, tan favorable á su crédito como á los intereses del comercio, de bajar el tipo de sus descuentos al 6 por 100 anual.

«La Estraccion de oro del Banco de Inglaterra, dice una carta de Lóndres fechada el 28, empieza á inquietar un poco al comercio de la Cité de Lóndres, y con razon, pues en una semana ha disminuido la considerable suma de 225,400 libras esterlinas. El metálico es por lo tanto ahora 15.559,000 libras

En consecuencia de esto los consolidados han experimentado una baja de mas de 3 $\frac{1}{7}$  por 100 en una semana, el interés del descuento ha sido elevado á 3 por 100, y se espera de un momento á otro se eleve á 3  $\frac{1}{2}$ . Ayer mismo, añade, fué estraida de dicho establecimiento la enorme suma de 136,000 libras esterlinas. Esta estraccion solo hizo declinar los consolidados 1 $\frac{1}{4}$  por 100. A las últimas cotizaciones quedaba á 98  $\frac{5}{8}$ . Las acciones de los caminos

de hierro han experimentado tambien una baja de 1 $\frac{1}{7}$  á 1 $\frac{1}{2}$  por 100.

Nos parecen curiosos los siguientes pormenores que dá un testigo presencial de la llegada al cuartel general de la comision de los vecinos de Tetuan.

Serian las ocho de la mañana cuando de Tetuan salieron cuatro moros uno de ellos montado en una magnífica mula, y otro delante con un palo largo y en él una bandera blanca. Llegaron á la tienda del general en jefe; se formó una mitad de compañía haciendo círculo para impedir la aglomeracion de gente, y como el general estaba recorriendo los campamentos, esperaron en pie sin hablar con nadie. El que habia venido en la mula era anciano, alto, barba blanca, afeitado el bigote, vestía castia azul, turbuc encarnado, media y zapato europeo. Era vice-cónsul austriaco y habla español correctamente. El segundo era de unos treinta y cuatro años, alto, blanco, pelo castaño claro, ojos espresivos, vestía albornoz blanco, turbante, sus piernas descubiertas y con zapato bajo negro, y sus manos eran las de una dama. El tercero era mas bajo de cuerpo, tuerto, poca barba, pierna con media de lana y manos callosas, babucha amarilla, albornoz y turbante; y el cuarto en fin, que era el de la bandera, parecia de clase mas humilde con un chaqueton largo, pierna desnuda, babucha y turbante.

Llegó el general O'Donnell á caballo, y una banda de música tocó la marcha real, los soldados presentaron las armas, el general se apeó, miró con su famosa sonrisa á los moros, estos le saludaron, el caudillo entró en su modesta tienda y le siguieron los parlamentarios clavando la bandera blanca á la entrada, el moro que la conducia.

Por extracto,  
El Secretario de la redaccion,  
Juan M. de Soto.

### GUERRA DE ÁFRICA.

La Gaceta del 13 publica el siguiente parte detallado de la ocupacion de la plaza de Tetuan.

Ejército de Africa.—Estado mayor general.—Excmo. Sr.—En comunicacion del 5 manifesté á V. E. que antes de emprender las operaciones del sitio de Tetuan, guiado por un principio de humanidad, habia creido de mi deber intimar la rendicion á la plaza, remitiendo á V. E. copia de la comunicacion que dirigí á su gobernador.

Poco despues de haber marchado el moro que la llevaba se presentó á nuestros puestos avanzados, precedida de una bandera blanca, una comision de los habitantes de la ciudad presidida por Jamet-el-Abehir, agente consular de Austria y Dinamarca, la que, conducida á mi presencia, me manifestó el estado de anarquía que reinaba en la plaza, y que la generalidad de los habitantes deseaban entregarla, siempre que se respetasen sus personas, propiedades y costumbres; pero que habia otra

parte que opinaba por la defensa, y se hallaba protegida por un cuerpo situado al opuesto lado de ella en su cion.

A esta comision, que no pude con qué carácter venia, repeli lo que me fué dicho por escrito al gobernador, asegurando si bien cumpliria mis ofrecimientos si el moro, pasadas las veinticuatro horas marcado no daría oído á ninguna propuesta, y tomaria la plaza á viva fuerza, en caso de no responder de lo que pudiera suceder.

La comision marchó, y yo esperé que llegasen las diez de la mañana de modo no sin activar el transporte del tren de campamento, en el cual quedaron ya el día 5 catorce morteros con sus municiones, que podian empezar á operar á las veinticuatro horas.

Serian las ocho de la mañana del día 6 se presentó otra nueva comision que me entregó de la comunicacion que recibí del original, manifestándome el portador lamentable en que se hallaba la poblacion quedada por las tribus y los moros de modo especialmente en el barrio de los judios.

En el acto mandé poner sobre las armas al ejército, y ordené al general Rios que con la division marchase á la plaza, acompañada una comision de gefes de Artillería é Ingenieros y Estado Mayor, precedida por el coronel Makenna, para que desde luego se formase un inventario de los efectos de guerra; y al conde de Reus, que acampaba en la plaza, sobre mi derecha, que se dirigiese á la plaza sobre la Alcazaba con la division de Ingenieros que era la mas avanzada, siguiendo el cuartel general, y detrás el tercer cuartel el general Ros de Olanó.

A las diez de la mañana la division de Ingenieros traba en la plaza, y el general conde de Reus ocupaba la Alcazaba, teniendo que abrir el puesto que estaba completamente abierto, y sus puertas cerradas; en este momento las fuerzas enemigas que la habian evacuado taron de volver hácia ella con ánimo de atacar, y llegaban á las puertas de la plaza al mismo tiempo que nuestros soldados se apoderaron de la fortaleza, y volviendo sus cañones sobre ellos, hicieron algunos disparos ante los cuales se retiraron precipitadamente.

A las diez y media la bandera española se izó en la Alcazaba, saluda da por algunos disparos de cañon hechos por nuestra artillería, por no haber llegado aun la fuerza de Artillería, y por los vivas á la Reina de España.

Triste era, Excmo. Sr., el aspecto que se presentaba el interior de la ciudad; por todas partes puertas forzadas; tiendas destruidas; los destrozados cubriendo el piso de la plaza, y algunos cadáveres de los asesinados bandidos que habian causado tanto dolor á los moros de ellos mismos por los que procuraron salvar sus vidas y fortunas.

Una parte de la poblacion, especialmente la árabe, habia salido temiendo los últimos instantes de una dominacion y los principios de otra nueva; pero cuantos quedaban en Tetuan salian á recibir á nuestros soldados, á abrazaban como á sus libertadores, saliendo en español con los gritos de «bien viva la Reina de España.»

Ocupados los puntos principales de la plaza, se empezó á proveer á su órden interior y á formar los inventarios de la artillería y pertrechos de guerra, que son los que se hallan en el adjunto estado; todo lo habian destruido, sin que hubieran pensado en inutilizarlo.

parte que opinaba por la defensa, y que esta se hallaba protegida por un cuerpo marroquí, situado al opuesto lado de ella en su inmediación.

A esta comisión, que no pude comprender con qué carácter venía, repeli lo que había dicho por escrito al gobernador, asegurándole que si bien cumpliría mis ofrecimientos si se sometían, pasadas las veinticuatro horas del plazo marcado no daría oído á ninguna proposición, y tomaría la plaza á viva fuerza, en cuyo caso no respondía de lo que pudiera suceder.

La comisión marchó, y yo esperé tranquilo que llegasen las diez de la mañana del 6, pero no sin activar el transporte del tren de sitio al campamento, en el cual quedaron ya en la noche del 5 catorce morteros con su dotación de municiones, que podían empezar a obrar antes de veinticuatro horas.

Serían las ocho de la mañana del 6 cuando se presentó otra nueva comisión que me hizo entrega de la comunicación que remito á V. E. original, manifestándome el portador el estado lamentable en que se hallaba la población, saqueada por las tribus y los moros de Rey, especialmente en el barrio de los judíos.

En el acto mandé poner sobre las armas al ejército, y ordené al general Rios que con su división marchase á la plaza, acompañándole una comisión de gefes de Artillería é Ingenieros y Estado Mayor, precedida por el general Makenna, para que desde luego se formase inventario de los efectos de guerra; y al general conde de Reus, que acampaba en las alturas sobre mi derecha, que se dirigiese faldeándolas sobre la Alcazaba con la división O'Donnell, que era la mas avanzada, siguiendo yo con mi cuartel general, y detrás el tercer cuerpo con el general Ros de Olano.

A las diez de la mañana la división Rios entraba en la plaza, y el general conde de Reus ocupaba la Alcazaba, teniendo que escalarla, puesto que estaba completamente abandonada y sus puertas cerradas; en este momento las fuerzas enemigas que la habían evacuado, trataron de volver hácia ella con ánimo de ocuparla, y llegaban á las puertas de la plaza al mismo tiempo que nuestros soldados se hacían dueños de la fortaleza, y volviendo sus mismos cañones sobre ellos, hicieron algunos disparos, ante los cuales se retiraron precipitadamente.

A las diez y media la bandera española tremolaba en la Alcazaba, saludada por algunos disparos de cañon hechos por nuestra infantería, por no haber llegado aun la fuerza de artillería, y por los vivas á la Reina de todo el ejército.

Triste era, Excmo. Sr., el aspecto que presentaba el interior de la ciudad; por todas partes puertas forzadas; tiendas destruidas; efectos destrozados cubriendo el piso de las calles y algunos cadáveres de los asesinados por los bandidos que habían causado tanto desastre, ó de ellos mismos por los que procuraron defender sus vidas y fortunas.

Una parte de la población, especialmente de la árabe, había salido temiendo los últimos instantes de una dominación y los principios de otra nueva; pero cuantos quedaban en la plaza salían á recibir á nuestros soldados, á quienes abrazaban como á sus libertadores, saludándoles en español con los gritos de «bien venidos, viva la Reina de España.»

Ocupados los puntos principales del recinto y la plaza, se empezó á proveer á su órden interior y á formar los inventarios de la artillería y pertrechos de guerra, que son los que espresa el adjunto estado; todo lo habían abandonado, sin que hubieran pensado en inutilizarlo.

La plaza de Tetuan, por su estado, por la numerosa artillería que contiene y por el terreno que la cerca, es susceptible de una larga y buena defensa; pero el ejército marroquí, que de derrota en derrota había venido á colocarse á su frente para cubrirla, balido tan completamente en la batalla del 4, no podía tener fuerza moral para ejecutarlo: la abandonó porque sus muros no le parecían bastante resguardo para librarse de las bayonetas de nuestros soldados, de modo que la ocupación de Tetuan el 6, no fue otra cosa que el último periodo de la victoria del 4.

Debo manifestar á V. E., y lo hago para honra del soldado español, que sin embargo de que desde su desembarco en las costas de Africa no había visto el ejército mas moros que los que combatía, los que quedaban en los campos de sus victorias y los que heridos recogían ellos, hoy que se vé en medio de una gran población que era ayer su enemiga, no tan solo no ha cometido el menor desmán, sino que al ver á este pueblo necesitado y hambriento, sacaba de sus mochilas la galleta de su ración y la entregaba gozoso á hombres, mujeres y niños de los que salían á su encuentro, y hoy se vé mezclado con moros y hebreos como si jamás hubiesen estado divididos, y como si toda su vida la hubieran pasado juntos.

La consecuencia de esta conducta es el que hayan empezado á regresar á sus casas muchas familias que las habían abandonado, y proclamando tal proceder por los árabes que salen en todas direcciones, confió con fundamento que muy pronto volverá á estar la ciudad como se hallaba antes de su abandono.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del Campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Escelentísimo señor ministro interino de la Guerra.

El inventario á que el general en jefe se refiere es el siguiente:

Cañones de á 36, 1; de á 24, 15; de á 16, 4; de á 12, 10; de á 8, 18; de á 6, 1; de á 4, 21; de á 3, 1; de á 2, 4.—Morteros: de á 14, 1; de á 12, 2; total 78.

Se han encontrado hasta ahora 70 quintales de pólvora, y dos mil proyectiles de los diferentes calibres. Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—El general gefe de Estado Mayor general, Luis García.

Por lo que antecede,  
El Secretario de la redacción,  
Juan M. de Soto.

## VARIETADES.

### REVISTA SEMANAL.

«En el momento en que escribimos estas líneas está nevando,» hé aquí como principiaría su revista un Mecenas que nosotros conocemos: y es claro, ¿quién en Castellón no sabe que hoy á la una de la tarde está cayendo nieve? Pues esa es una novedad que vereis pronto anunciada en un papel impreso, que aunque de muchas pretensiones no circula sino en los que tienen «compromiso.» Pero dirán mis lectores, ¿qué tiene que ver todo esto con la revista semanal? Poco á poco, haced de modo que la nieve no sea blanca, que algunos hombres no vayan quedándose tan «fríos» como el agua congelada, y tan «blancos» como la pared, y

entonces estará por demás el principio de mi revista, pero mientras tanto confesad que quien espera un distrito y ver huir elevadas personas del mentido lloro del cocodrilo y se encuentra por fin con un palmo de narices puede principiar su revista con estas palabras, «en el momento que escribimos estas líneas está nevando.» Explicado esto ya, pasemos á describir las fiestas que se han verificado en esta capital con motivo del glorioso acontecimiento que todos sabemos.

Todos recordareis que hace algunos meses estuvo entre nosotros de tránsito un personaje extranjero, y que el ayuntamiento Excmo. le obsequió con una espléndida comida, gastando segun nuestros informes, cinco mil reales; allí se habló, se hicieron grandes preparativos, y hasta hombre hay que desde entonces se cree ser hijo de algun príncipe mogol ó chino: pues bien; despues de esto, todo el mundo debía esperar para un caso como el presente, que el patriotismo de la mencionada corporación hiciese algo de positivo, de tangible, demostraciones que solo los pobres comprenden, porque á su entusiasmo por los triunfos de su patria, sigue la gratitud por el beneficio que el ayuntamiento con su protección debe dispensarles. ¡Mas cosa estraña! No ha habido ni una tísica lenera con que confortar los estómagos de muchos pobres que quizá y sin quizá, teniendo sus hijos en Africa, se habrán tenido que quedar en dias de tanta alegría para todos, haciendo fervientes votos y derramando amargas lágrimas al verse olvidados y abatidos por los mas. En circunstancias como las actuales cuando todo un pueblo como el español entrega gozoso sus hijos para que les venguen su honor en ardientes y mal sanos climas, así como las penalidades son para los pobres, también en el día del triunfo deben tener su asiento en el banquete del placer y de la caridad: si antes los pobres querían pan y toros en estos dias quisieran pan y gloria; la gloria sus mismos hijos con su sangre se la han dado, el pan no lo han podido acercar á sus labios, porque la mano que debía dárselo se ha retirado. Se ha dicho que tenia el pensamiento de hacer calderas para los pobres, pero el pensamiento no alimenta; y aun para pensar se necesita comer; casi asegurariamos que este pensamiento lo tuvo el Escelentísimo ayuntamiento constitucional despues de comer. El resultado es, que segun nuestro concepto y el de muchos, no se ha procedido en este caso con el tino y acierto que era de esperar de las caritativas y benévolas personas que se sientan en los escaños de casa la Ciudad, se ha danzado, se han tirado cohetes y se han corrido novillos, hélo aquí todo; y si algo estraordinario ha habido, si el público entusiasmo se ha sostenido, no es por escitaciones de ningun género, sino que impulsado por sus generosos y patrióticos sentimientos se ha lanzado á la calle y nadie le ha organizado ni le ha dirigido en sus fiestas y espectáculos, y ni el menor ruido ni el mas pequeño altercado ha venido á interrumpir el curso de todo género de manifestaciones populares.

Pero quien mas ha demostrado su gozo y su expansion, han sido los estudiantes de este instituto y las mas bonitas niñas de Castellón: lazos, cintas, moñas elegantes, sencillas y ricas, hé aquí la ocupación que en estos dias ha entretenido agradablemente al bello sexo, y que han venido á hacer del toro de los estudiantes «de beuf gras» de los franceses. Estudiantinas con bastante entonación y bien afinados instrumentos han estado durante dos noches consecutivas amenizando los oídos de en-

Cantadoras muchachas; novillos en la plaza de toros y estudiantes haciendo de Cuco, Tato y Regalero, concluyendo todo por un soberbio y magnífico castillo de fuego que el acreditado pirotécnico improvisó en muy pocos días: hé aquí lo que ha hecho que el público inundase el miércoles por la noche la calle mayor, y que al olor de la pólvora, á la caprichosa luz de los fuegos y al estruendo infernal de innumerables estampidos y cohetes, se viniese á poner cima á ese ávido y extraordinario entusiasmo que embargaba el ánimo de los castellonenses. En una palabra, el pueblo como siempre; el ayuntamiento hubiese podido hacer mas.

DOMINGO CALBO.

Castellon 15 de febrero.

EPIGRAMA.

A un diputado muy feo,  
cuando en el Congreso entró,  
un cólega preguntó  
porqué distrito venia,  
y él sin andar en rodeos  
y con acento sonoro  
dijo, yo vengo por Toro  
y en efecto no mentía.

GACETILLA.

QUE LOS ATICEN. Todas las noches lectoras—cuando me voy á acostar—que unas veces son las nueve—y otras veces poco mas;—(pues esto depende solo—de que una fiera mamá,—tenga gana de palique—ó comience á bostezar;—) me encuentro con que mi calle,—donde no ha llegado el gás,—se permite estar lo mismo—que bayeta funeral.—Cuentan algunos vecinos—de respeto y de verdad—que tiene tambien faroles—como todas las demás,—y su sereno de barrio—que de ellos debe cuidar,—pero del debe al haber hay una distancia igual—á la que siempre ha existido—entre el aceite y el gás. Ignoro caras lectoras—á quien esto tocará—pero si alguno se alude—que lo remedie y en paz.

ANIVERSARIO.

Hoy á las diez de la mañana se verificará en la Iglesia parroquial y con asistencia de todas las autoridades, el solemne aniversario por los que han fallecido en la guerra de Africa; escusamos recomendar la asistencia.

PERDIDA. El que se hubiese encontrado los artículos 24 y 26 del bando de Policía urbana tan flamantemente corregido y aumentado, se servirá presentarlos en las cuatro esquinas de la calle del Medio, y se le dará un nombramiento para el ayuntamiento de Tetuan.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy. S. Silvino ob. y mr.  
Santo de mañana. San Simeon ob. y mr.

ANIVERSARIO

por los muertos en la guerra de Africa.

El sentimiento católico de nuestro pueblo, ese sentimiento que ha sido su carácter mas permanente y que forma la mas brillante página de nuestra historia, no podia, no debía ver con indiferencia llevar el estandarte de la cruz triunfante por nuestros soldados en las regiones del falso profeta, sin que nuestro digno é ilustrado sacerdocio no hiciese resonar sus sagrados cánticos en las bóvedas de nuestras catedrales. Cuando se propaga la fé, cuando viene convirtiéndose en hecho la significacion de la palabra católica que lleva nuestra Iglesia, dándole ese carácter de universalidad que la determina y la distingue de todas las demás; es grande, es inmensa y pura la inefable dicha que se posee de todo corazón cristiano, cuando vé un pueblo que inducido en error y separado de la religion del verdadero Dios, puede ya por medio de la conviccion y del ejemplo ver con confianza los brazos abiertos del Salvador crucificado. Mas para nosotros creyentes y católicos, que vemos siempre el dedo de la Providencia señalando la eternidad y que hemos visto segar las preciosas vidas de nuestros hermanos por la gumia del bárbaro africano, de hemos unir hoy el sentimiento y la idea, la fé y el dogma; por eso hoy al pasar por frente de la iglesia de Santa María, oireis los celestiales ecos que arroja la lira del Señor; y al pisar sus sagrados umbrales un cristiano recogimiento se apoderará de vosotros, y al doblar vuestra rodilla solo sabreis orar; orar, sí! porque hoy es el aniversario de nuestros valientes muertos en Africa; hoy es el día en que la Iglesia viene á remover sus cenizas para que su alma en alas de misteriosa y solemne invocacion, ocupe un lugar en la celestial morada; por eso veis levantarse ese imponente y enlutado catafalco, emblema del dolor que nos embarga el ánimo: ¡mirad! no hay una autoridad que no esté presente, una corporacion que no tenga sus delegados, un castellonense que no ocupe su asiento en el templo; en todas sus frentes impera un triste recuerdo, todos los labios murmuran una súplica, y si cien voces elevan sus plegarias, y los armoniosos acordes de sagrada música en alas de embriagador perfume, purifican vuestro corazón y elevan vuestra alma, es para decir con el apóstol, «justus ex fide vivit», el justo vive de la fé.

CALBO.

CORREOS.

Entrada y salida de los de esta Capital.

ENTRADAS.

El de Madrid á las seis y media de la tarde.  
El de Barcelona á las dos de la mañana.

SALIDAS.

De Madrid á las siete y media de la tarde.  
De Barcelona á las tres de la mañana.

ANUNCIOS.

SIMIENDE

DE

GUSANOS DE SEDA.

Se acaba de recibir una partida de la misma, procedente de Mallorca y Murcia, la que se expende en la librería de Salazar, plaza de la Constitucion.

GRAN BARATO.

Con el objeto de despachar las existencias de esta temporada de invierno, en el taller de sastrería de Joaquin Roig, calle del Medio, esquina á la de la cárcel, se encontrarán á precios sumamente económicos, los géneros siguientes: castores, patenes, chalequería, corbatas, gorras, ropa de interior para caballero y guantes de castor y cabretilla.

Editor responsable.—José de Salazar.

IMPRESA DE SOTO Y SALAZAR,  
plaza de la Constitucion, núm. 33.

LA

PERIOD

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellon, al mes. . . . . 4  
Fuera, trimestre. . . . . 15

CASTELLON 26 DE FEBRERO

Economía política que alcance de todos.

PRODUCCION DE LAS RIQUEZAS

Tratemos desde luego cuestiones que se ligan á la produccion de las riquezas, que se llaman: Valor, produccion, trabajo, oferta y demanda, necesidad; máquinas, subdivision del trabajo, monedas, bancos y

Del valor de las cosas

El valor es el resultado de la produccion. Produccion es el trabajo que produce cosas una utilidad de que se vale el hombre. Desde el momento en que se produce una utilidad, queda su valor determinado, y se las llama producciones.

Este valor es esencialmente variable y depende de mil circunstancias; los caprichos, las costumbres, los climas y los sucesos, las modifican hasta el infinito. Un objeto de moda por ejemplo, no tiene valor sino durante una pasajera manía que hace su valor con afán. Un rico mueblaje que tiene un gran valor en Madrid pierde su valor á la costumbre al lujo de la reina; lo tendria mas reducido en una provincia, y carece absolutamente de él, en un pueblo bárbaro de los árabes de la Argelia por ejemplo. Un buen calorífero que tanto vale en San Petersburgo en invierno, el frio se hace sentir nueve meses al año, carecerá de valor en los países cálidos, en donde el calor es permanente. Obras artísticas, bellos